

ESTUDIOS BÍBLICOS

NUEVO TESTAMENTO Y MIGRACIÓN

"Y salí con ellos de noche."



D-min. Moisés Pérez Espino

ESTUDIOS BÍBLICOS:

NUEVO TESTAMENTO Y MIGRACIÓN

D-min. Moisés Pérez Espino

Coordinador de la Pastoral de Migración

de la Iglesia Luterana Mexicana.

Autor: **D-min. Moisés Pérez Espino**

ESTUDIOS BÍBLICOS: NUEVO TESTAMENTO Y MIGRACIÓN © 2022,
Primera Edición

ISBN 978-607-99973-1-1



Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada en algún sistema que la pueda reproducir o transmitir en alguna forma o por algún medio eléctrico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro, excepto para breves citas en reseñas sin el permiso previo del autor.

Prólogo

“También ustedes amarán al extranjero, ya que han sido extranjeros en Egipto.” Deuteronomio 10:19

El Profesor Moisés Pérez Espino nos presenta seis historias que sirven como marco de referencia para entrar en una conversación en torno a la migración. Como bien apunta el autor, “La migración es una realidad en la historia de la humanidad,” que es recogida en la literatura bíblica desde sus comienzos en la narrativa del Génesis. Por eso, la tradición deuteronomista hace referencia a los orígenes del pueblo de Israel cuando fueron esclavos en Egipto. De esta experiencia se desarrolla la base para la ética social del pueblo hebreo, la cual enfatiza una postura a favor de las viudas, los huérfanos y huérfanas y los extranjeros y extranjeras. Es una postura de sensibilidad y empatía hacia las personas más vulnerables en su contexto social.

Las estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) apuntan hacia desplazamientos masivos, los cuales experimentamos en nuestro territorio Mesoamericano por la migración proveniente de América del Sur y de países en la región, incluyendo las islas caribeñas. Hoy día el número de desplazados por fuerza asciende a 89.3 millones de personas.

El Pacto Mundial sobre los Refugiados de la ONU tiene como metas: “aliviar las presiones sobre los países que acogen refugiados; desarrollar la autosuficiencia de los refugiados; ampliar el acceso al reasentamiento en terceros países y otras vías complementarias”. Estas metas son muy importantes como puente hacia soluciones duraderas para este océano de personas que viven y sufren en la ruta migratoria.

Los estudios bíblicos aquí presentados nos introducen a seis personajes muy reconocidos en el contexto del Nuevo Testamento. Son historias conocidas y son utilizadas como punto de partida para reflexionar sobre la buena nueva del Evangelio para aquellos y aquellas que peregrinan en busca de albergue y condiciones socioeconómicas que les permitan encontrar la vida plena y abundante prometida por Jesús de Nazaret en su proyecto de vida.

En el capítulo cinco se recoge la experiencia misionera de Pablo y Bernabé, enviados por la iglesia en Jerusalén para observar lo que está sucediendo en Antioquía. Aquí el Dr. Perez Espino descubre un gran tesoro; un “personaje,” por así llamarlo, que está presente en todas las historias. Este “personaje” es el Evangelio de Jesús, el cual se encarna en las historias y propulsa a los y las protagonistas a acciones que llevan al acompañamiento solidario. Pero el Evangelio es más que un dínamo. El Evangelio es presencia acompañadora, pues “el Evangelio también migra”. La buena nueva de Dios se hace presente y acompaña a los y las migrantes en la travesía y les recibe en el país de destino.

Cada historia es contextualizada desde la experiencia personal del autor a partir de la Pastoral de Migración de la Iglesia Luterana Mexicana. Esta pastoral se avoca a acompañar a los y las migrantes con abogacía (incidencia) ante las instancias gubernamentales para garantizar sus derechos como refugiados; protección y asistencia durante el tránsito por el territorio mexicano, y oportunidades para explorar el asilo político con organizaciones hermanas en los EE. UU. El propósito de recontar estas historias es el desarrollo de una reflexión teológica que ofrece contenido y visiones alternativas a una realidad que se ha demonizado. En muchas ocasiones al

migrante se le trata como invasor o usurpador. Se crea una narrativa que las describe como alguien a quien se debe temer. Ante tal deshumanización, la máxima de Deuteronomio nos emplaza: “también ustedes amarán al extranjero, ya que han sido extranjeros en Egipto.”

El centro de la base ética para el pueblo de Israel es la hospitalidad. El Evangelio de Jesús se nutre de las imágenes veterotestamentarias que comunican la gracia sobreabundante de Dios. El Salmo 23 presenta a Dios como el buen pastor y un anfitrión extravagante. Dios ofrece protección, aunque se transite por rutas y caminos sombríos, que pueden incluso llevar a la muerte. Dios ofrece hospitalidad y seguridad aún ante la presencia de “los angustiadores.” Y Jesús reclama para sí mismo este “perfil ministerial,” (Yo soy el buen pastor) e invita a sus seguidoras y seguidores a participar en él: “No se olviden de practicar la hospitalidad ya que, gracias a ella, algunos, sin saberlo, hospedaron a los ángeles.” (Hebreos 13:2)

En las cifras astronómicas del número de migrantes se plasma uno de los problemas más agudos de nuestra convivencia planetaria: el desplazamiento causado por la pobreza, guerras y persecuciones, y el cambio climático. Los números confirman el problema, pero en ellos se anonimiza a

las personas que toman la difícil decisión de desarraigarse para aventurarse a la búsqueda de nuevas oportunidades, o tal vez sea más apropiado decir que se aventuran a la búsqueda de su humanidad. Sus historias también deben ser contadas.

Apreciados lectores y lectoras, al adentrarse en estas historias y su contextualización, quiero dejarles con una pregunta para vuestra reflexión, ¿Cuáles son las implicaciones sociológicas de nuestras afirmaciones teológicas en torno a la migración?

Pax,

Rafael Malpica Padilla

26 de junio del 2022

Tercer Domingo después de Pentecostés

Introducción

La migración es una realidad en la historia de la humanidad desde hace mucho tiempo. Por ella, se descubrieron nuevos territorios y se encontraron lugares idóneos para vivir. Pero, en los últimos 50 años, la migración mundial se ha incrementado debido a las guerras, al cambio climático, a la pobreza y al hambre.¹

Hay varias zonas geográficas en el mundo que presentan un alto índice de movilidad humana: el mar Mediterráneo, Asia Menor y Centroamérica. El 3.5% de la población mundial está en migración en estos momentos (lo que es aproximadamente 272 millones de personas²). Si se compara con la totalidad de la población mundial, no es un número tan alto, pero se mide por la cantidad de dinero que representa al año: la disminución

¹ Roberto Araujo, “Causas, consecuencias y efectos de las migraciones en Latinoamérica”, *Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población*, Universidad del Estado de México 14, n° 55 (2008): 98.

² Organización Internacional de las Migraciones, “Migración y Migrantes: Panorama mundial” en *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020*, ONU (2020), 21.

del gasto de cada país, el cobro de extorsiones por parte de los grupos delincuenciales, la derrama económica que dejan por donde van pasando, la mano de obra barata que representan en los países de destino y las cantidades de remesas que envían a sus países de origen.³

Centroamérica es un territorio por el que cruzan por lo menos 47 diferentes nacionalidades con la intención de llegar a los Estados Unidos y, además de las personas de este continente, caminan por estas tierras africanos, asiáticos y ucranianos. Aunado a esto, por las crisis propias de los países de la región, han aumentado los flujos de venezolanos, cubanos, haitianos y nicaragüenses.⁴

Como epílogo, las personas en migración deben cruzar por México, país fronterizo con los Estados Unidos, enfrentándose a las más difíciles situaciones: tardanza en la obtención de una Visa humanitaria, detenciones por parte del Instituto Nacional de Migración (INM), extorsiones y secuestros por parte de los grupos delincuenciales mexicanos y recorrer a pie miles de kilómetros pasando por todo tipo de terrenos y de climas.⁵

³ Humberto Márquez Covarrubias, “Desarrollo y migración, una lectura desde la economía política crítica”, *Migración y Desarrollo*, Universidad Autónoma de Zacatecas 8, n° 14 (2010): 61-62.

⁴ Secretaría de Gobernación, *Estadísticas Migratorias. Síntesis 2021* (México: SEGOB, Secretaría de Derechos Humanos, Población y Migración, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, 2021), 21.

⁵ Felipe de Jesús Vargas Carrasco, “El vía crucis del migrante, demandas y

Cruzar México es todo un desafío para quienes desean llegar al país del norte, pero nada los detiene. Van con la esperanza de cambiar sus vidas, de encontrar lugares menos violentos para vivir, tierras fértiles para sembrar, trabajos estables con una paga menos injusta, oportunidades de estudio para sus hijos, atención médica. Buscan todo aquello que no les garantizan sus países de origen. Y, si no llegan en un intento, lo volverán a hacer las veces que sean necesarias. Viajan solos, en grupos, en familias, con niños, en caravanas, etc., lo intentan todo para lograr su deseo de llegar a los Estados Unidos.

Los llamados *países de tránsito* les tienden la mano a través de organizaciones que les ayudan a defender y garantizar que los Derechos Humanos, mismos que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aconseja que todo país cumpla, sean una realidad en las personas en movilidad. Hay albergues, asociaciones de defensa de los Derechos Humanos a las y los migrantes, grupos que alimentan, que les regalan ropa, zapatos y los acompaña espiritualmente.

¿Qué podemos hacer las y los cristianos para ayudar a nuestros prójimos migrantes? ¿La Biblia y la Doctrina cristiana tendrán algo que decirnos sobre la migración?

membresía”, *TRACE* (Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre), Centro de estudios mexicanos y centroamericanos 73 (2018): 119.

En el presente libro, encontraremos seis estudios bíblicos que nos hablan de las realidades migratorias que enfrentan personajes emblemáticos del llamado “Nuevo Testamento”. Seis historias de mujeres, hombres y familias buscando un mejor lugar para vivir. El Nuevo Testamento presenta personas migrando acompañadas por un Dios que migra con ellas.

Más allá de analizar verbos en griego⁶ que nos refieran a migración, en los seis Estudios bíblicos queremos adentrarnos en el contexto que narra cada historia, poder desentrañar lo que nos enseña de la migración y aprender sobre cómo Dios apoyó a las personas migrantes.

La migración es una realidad cruel y dolorosa para quienes lo hacen sin contar con los documentos oficiales que solicita cada país; para quienes lo hacen a pie enfrentándose a muros que les tornan más difícil el tránsito en sus caminos.

Las seis historias del Nuevo Testamento que estudiaremos nos ayudarán a conocer los testimonios de fe de

⁶ Greek Dictionary of The New Testament, s.v. «*xenos*» (Sustantivo. Extranjero, huésped, extraño), «*paroikos*» (Adjetivo. Advenedizo, extranjero), «*parepideimos*» (Sustantivo. Expatriado, alguien que viene de un país extranjero a una ciudad o tierra para residir allí al lado de los nativos), «*apallotrioos*» (Adjetivo. Excluido y extraño), «*allogenes*» (Adjetivo. Extranjero o de otra raza, en oposición a los naturales de un país).

los personajes migrantes y de quienes ayudan a que migrar sea menos hostil. Jesús bebé, la mujer cananea, el Espíritu Santo, el Evangelio, Cornelio y Juan de Patmos nos llevarán por sus realidades de migración para conocerlas, estudiarlas y aprender que Dios acompaña y ayuda en los momentos más difíciles de la humanidad.

Agradezco a Dios por la oportunidad de estudiar las historias bíblicas con énfasis migratorio, a la Pastoral de Migración de mi Iglesia, la ILM (Iglesia Luterana Mexicana), por permitirme servir a las personas en movilidad, a AMMPARO (Accompanying Migrant Minors with Protection, Advocacy, Representation and Opportunities) de la ELCA (Evangelical Lutheran Church in America) por el acompañamiento y apoyo. Gracias a Abel Gutiérrez por las ilustraciones de los estudios bíblicos; a Elisa Pérez Trejo por la traducción, a Málenny Cruz por la revisión y corrección del texto en español y a Carmen Rodríguez Rivera por la revisión y corrección del texto en inglés. Gracias al Dr. Rafael Malpica Padilla por hacer el prólogo, por sus enseñanzas pastorales, sus acciones de apoyo a las y los más necesitados y sus lecciones con su ejemplo de cómo el Evangelio se vive en la vida diaria. Sin la ayuda de todos ellos no hubiera podido terminar este libro de Estudios Bíblicos.

Índice

Prólogo	3
Introducción	9
1.- “Jesús fue refugiado en Egipto”	17
2.- “Ningún extranjero es menos”	29
3.- “El Espíritu Santo nos mueve a hacer sentir en familia a las personas en migración”	41
4.- “Los otros no son impuros”	53
5.- “El Evangelio también migra”	67
6.- “Dios se revela a las y los cristianos que van a favor de la vida”	79
Conclusiones	92

"Y salí con ellos de noche."



1.- JESÚS FUE REFUGIADO EN EGIPTO

Mateo 2:13-15

¹³ Cuando ya los sabios se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José, y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.» ¹⁴ José se levantó, tomó al niño y a su madre, y salió con ellos de noche camino de Egipto, ¹⁵ donde estuvieron hasta que murió Herodes. Esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi Hijo.»¹

El Evangelio de Mateo nos presenta en exclusiva la historia de la visita de los Magos de Oriente y la estrella que les anuncia el nacimiento de alguien especial. Herodes, el gobernante impuesto por el Imperio romano², se da cuenta del movimiento de una caravana de caminantes extranjeros que llegan a sus territorios. ¿Quiénes son? ¿a qué vienen? Cuando estas preguntas son contestadas, les pide que le informen

¹ Mateo 2:13-15, Dios Habla Hoy (DHH)

² William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Mateo* (Michigan: Libros Desafío, 2007), 124.

dónde habrá de nacer el Rey de los judíos porque también quiere adorarlo.

Se piensa que esos Magos de Oriente son descendientes de israelitas que no regresaron del exilio a Palestina pero que, a pesar de esto, conservaron algunas de las tradiciones de sus ancestros³. Para el propósito teológico de este Evangelio, el de hablarnos de que la Gracia y la Salvación son para toda la humanidad sin importar el pueblo de nacimiento⁴, la historia de la adoración de los Magos le es muy útil, pues hay extranjeros reconociendo al Salvador que ha venido al mundo. El autor quiere comprobar que Jesús es el mesías prometido, por eso usa constantemente el Antiguo Testamento. Por ejemplo, aquí retoma a la ciudad de Belén como lugar profetizado del nacimiento y ve el cumplimiento de la profecía de Miqueas 5:2: *De ti Belén pequeña, saldrá el gobernante de Israel*. No vendrá de Jerusalén, sino de una ciudad pequeña. No de lo grande y poderoso, sino de lo pequeño y humilde.

El poder que representa Herodes quiere aniquilar lo que signifique un peligro. Al consultar con los Sacerdotes judíos, ellos le confirman que el Mesías nacerá en Belén y toma la decisión de matar al niño.

³ *Ibid*, 118

⁴ Pablo Richard, "Evangelio de Mateo, una visión global y liberadora," *Ribla* 27 (1997): 9.

Dos sueños sirven para avisar que Dios está cuidando al recién nacido: el primero que dice a los sabios que deben regresar por otro lado y se van, y el segundo que indica a José que debe huir a Egipto para proteger la vida del niño.

El verbo que se utiliza en griego para referirse a la huida hacia Egipto es *pheugo*, que significa huir rápido, para buscar seguridad.⁵ La vida del niño está en peligro y deben protegerlo. Resulta interesante que, en esta historia, María no habla y que las decisiones las tome José, por lo que huyen de noche y se van a Egipto.

En la Teología bíblica, en ocasiones Egipto significa esclavitud y, en otras, protección. Huir para protegerse es algo constante. Hay muchas poblaciones establecidas, hay comida, hay seguridad y existe un gobierno mejor organizado⁶ por lo que, para la situación de la familia de Jesús, Egipto es una opción de refugio y seguridad.

El propósito general de la construcción del Evangelio de Mateo es presentar una nueva *Torá*⁷, por lo que llevar a Jesús a Egipto para después sacarlo no sólo cumple la profecía

⁵ J. Stegenga y Alfred Tuggy, *Concordancia analítica del NT Griego-Español* (España: Clic, 1987), 803.

⁶ Elisa Salinas, “La Niñez Sacrificada,” *Ribla* 86, n° 1 (2022): 110.

⁷ Pablo Richard, “Evangelio de Mateo, una visión global y liberadora,” *Ribla* 27 (1997): 8.

de Oseas⁸, sino que lleva a los lectores a recordar el tiempo que el pueblo de Israel pasó en esa tierra.

Salvando la vida del niño Jesús

El pasaje no aclara cuánto tiempo fueron refugiados, solamente dice que Jesús se mantiene en Egipto desde el momento en que nació porque su vida peligraba y que, al morir Herodes, pueden él y su familia regresar a su tierra. Un enviado de Dios le dice a José que huya porque quieren desaparecerlos, aniquilarlos. Herodes, el rey impuesto por el Imperio romano, quien veía amenazado su estatus de poder y su vida de privilegios por ese pequeño niño nacido en un establo, no querían dejar huella aquí en la tierra.

En esta historia se salva la vida de un solo niño, pero otros mueren, otros son sacrificados como lo ordena un rey que tiene miedo de perder el trono, por eso, al no encontrar a Jesús, decreta que se mate a los niños menores de dos años. Los padres de esos niños no soñaron que debían proteger la vida de sus hijos, ningún ángel les reveló nada.

Es impensable imaginar que el hijo de Dios empezará sus días como refugiado en un país lejano. El pasaje bíblico

⁸ Oseas 11:1

no nos dice cuánto tiempo su madre y su padre caminaron ni tampoco nos informa quién financió el viaje; lo que sí dice es que salieron de noche para no ser vistos.

Huir para proteger la vida, para salvar la vida. El escape debe ser rápido, no hay tiempo de hacer maletas, hay que viajar ligero y, aunque hay peligros en los caminos por recorrer, la sola idea de morir si se quedan los empuja a realizar un viaje incómodo de 690 km.⁹ Según *Google Maps* son 147 horas caminando, pero ¿con un recién nacido y una mujer que acaba de parir? ¿María habría protestado? ¿se habría opuesto? Ella llevaría la parte más difícil del viaje, o sea cargar y alimentar a un niño que acaba de nacer y, todo esto, mientras se encuentra en recuperación de un parto.

Los grandes artistas pintan a María montada en un burro y cargando a Jesús, pero el pasaje no informa cómo viajaron, cuánto tardaron en llegar a su destino, qué situaciones vivieron allá y si fue difícil la adaptación a un lugar con una cultura diferente.

Esta historia recuerda el pasaje del Antiguo Testamento

⁹ *Google Maps* (2022) *Google*.

<https://www.google.com/maps/dir/Betlehem/Cairo,+Egypt/@30.5690622,32.1483406,8z/data=!3m1!4b1!4m14!4m13!1m5!1m1!1s0x1502d865aec80d67:0xf5c4213de4baf1f8!2m2!1d35.2024425!2d31.7053821!1m5!1m1!1s0x14583fa60b21beeb:0x79dfb296e8423bba!2m2!1d31.2357116!2d30.0444196!3e2>

cuando la familia de José y de Jacob llegan buscando comida y un buen lugar para vivir a Egipto, que es el mismo país que más tarde los esclaviza.

Todo se puede soportar porque se está protegiendo la vida de un niño. Jesús estuvo en peligro de muerte muchas veces en su vida, pero, en esta ocasión, el pasaje nos dice que, en momentos de riesgo, se puede huir para resguardar la vida. José huyó con su familia para salvaguardar la vida del niño pero no le pregunta a María: toma esta decisión solo. Cuando María es informada, el pasaje nos presentará a una mujer que obedece, no dice nada y que, junto con su esposo, toma al niño y sale a Egipto para, más tarde, cuando muere Herodes, regresar a Galilea.

Contextualizando

¿Cómo interpretamos esta historia de Jesús con la realidad de la migración en nuestros días? Hoy hay gente cuyas vidas están en peligro y no porque un poderoso quiera matarlos, pero sí grupos delincuenciales, pero sí el cambio climático, pero si la falta de oportunidades y, a causa de todo esto, muchos tienen que huir para buscar resguardar sus vidas.

Hoy familias enteras se van y, de nuevo, las niñas y

niños se van sin ser cuestionados sobre si quieren irse, o son abandonados por sus padres que migran para poder tener un trabajo que les permita enviar dinero. Ahora bien, en 2014 la crisis migratoria se tornó infantil, lo que significa que cientos de niñas, niños y adolescentes, acompañados o no acompañados, empezaron a cruzar las fronteras. La ciudad de McAllen, en Texas, por ejemplo, recibió a muchos de esos niños.¹⁰

Esos niños eran los hijos de los miles de padres que habían dejado sus tierras y sus familias por buscar un lugar para trabajar y que, ahora, por la violencia de los grupos delincuenciales llamados “Maras Salvatruchas”, salieron para no morir o para no formar parte de esas bandas. Por supuesto que no iban solos, los padres pagaban a “polleros” que los llevaran hasta los Estados Unidos. Las imágenes difundidas por los medios de comunicación fueron impactantes.¹¹

A inicios de la administración de Trump, con el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses, vino otro escándalo. Las autoridades separaron a las familias

¹⁰ Jaime González, «EE.UU. desbordado por la “crisis humanitaria” de los niños sin papeles», *BBC*, 21 de junio de 2014, edición en español, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140620_eeuu_crisis_humanitaria_menores_indocumentados_jg

¹¹ Loren Elliot, «Cómo viven los migrantes en un campamento temporal en McAllen, Texas», *El Economista*, 16 de mayo de 2019, <https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Como-viven-los-migrantes-en-un-campamento-temporal-en-McAllen-Texas-20190516-0076.html>

cuando iniciaban sus procesos de solicitudes de asilo a los Estados Unidos y, para 2021, había más de 600 niñas, niños y adolescentes en albergues de los que no se sabía dónde estaban sus padres.¹²

Se calcula que el 10% de las personas en migración son niñas, niños y adolescentes, lo que representa 280 millones, de los que algunos van con sus familias, otros, sin embargo, han decidido hacerlo solos.¹³ Por esta razón, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha creado políticas migratorias con respecto a las infancias migrantes. Incluso, existe un pacto que pone de relieve el interés superior de la niñez¹⁴ donde se pide garantizar todos los derechos humanos para ellos y en especial que, sin importar las circunstancias que se vivan, se procure un ambiente sano, seguro y tranquilo para su crecimiento.

Lamentablemente, lo que se vive en la realidad de las niñas, niños y adolescentes en migración nada tiene que ver con lo que esta ley dice, al contrario, son orillados a

¹² Humanium, “*La separación de los niños migrantes de sus familias en la frontera entre México y EE. UU.*” Consultado el 9 de abril de 2022. <https://www.humanium.org/es/la-separacion-de-los-ninos-migrantes-de-sus-familias-en-la-frontera-entre-mexico-y-ee-uu/>

¹³ Organización Internacional para las Migraciones (OIM, ONU), *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*, <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES>

¹⁴ Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), “Convención sobre los Derechos del Niño (Resolución 44/25)”, Nueva York (NY), 20 de noviembre de 1989.

caminar grandes distancias en total vulnerabilidad, son presas apetecibles para los grupos delincuenciales y, si son tomados por las autoridades, son reclusos en centros migratorios.

También hay familias y mujeres que llevan a sus hijos pequeños. Como Jesús, los niños no toman la decisión de huir, sino que son sus padres los deciden por ellos. Esto conlleva a que, si se enferman a lo largo del camino, no haya atención médica para ellos. Los niños no dicen nada, se dejan llevar por los mayores, sean sus padres o las autoridades, se convierten en seres humanos sacrificables por lo vulnerables que son¹⁵ y, aunque tienen derechos, por su condición de infantes es muy difícil que se les otorguen.

Recordemos el escándalo internacional por la separación de más de 600 niños de sus padres en albergues de Estados Unidos en condiciones inhumanas; tanta era la gente separada que las autoridades no sabían quiénes eran los padres de esos niños ni dónde estaban.¹⁶

En los últimos años, dos fotografías de prensa han

¹⁵ Rebeca Montemayor López, “Descubriendo a Rode: ¿Esclavitud Infantil en Las Primeras Comunidades Cristianas? Hechos 12:12-16,” *Ribla* 86, n° 1 (2022): 111.

¹⁶ BBC News Mundo, «Biden: el presidente de EE.UU. firma órdenes ejecutivas que buscan reunir a los niños separados de sus padres en la frontera y modificar la política migratoria de Trump», *BBC*, 3 de febrero de 2021, edición en español, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55913685>

conmocionado a la sociedad. La primera, tomada por Nilefur Demir, fotógrafa turca, mostraba a un niño arrojado por el mar en Turquía, niño que huía de la crisis humanitaria en Siria en 2015¹⁷; la segunda, una niña de menos de dos años que moría ahogada junto a su padre en el intento de cruzar el Río Bravo en su intención de llegar a los Estados Unidos, escena captada por la fotógrafa Julia Le Duc en 2019¹⁸.

Estas son dos muestras de la realidad de lo que vive la niñez en migración, de lo vulnerables que son y de los peligros a los que se enfrentan. Viven lo que no decidieron y pueden morir sin haber tenido la oportunidad de desarrollarse en un ambiente sano a su corta vida.

Conclusiones

Jesús niño fue refugiado en Egipto, fue llevado sin saber a dónde iba mientras José buscaba proteger su vida. ¿Cómo tomar acción ante este pasaje que nos habla de una realidad tan antigua como huir de nuestro país de origen para preservar la vida de las niñas y los niños?

¹⁷ Alejandro Jofré, «La triste historia detrás del niño sirio ahogado en una playa de Turquía», *La Tercera*, 23 de abril de 2018, <https://www.latercera.com/mundo/noticia/la-triste-historia-detras-del-nino-sirio-ahogado-una-playa-turquia/138608/>

¹⁸ Azam Ahmed y Kirk Semple, «La imagen de un padre y su hija ahogados al cruzar el río Bravo captura la tragedia de quienes arriesgan todo», *The New York Times*, 26 de junio de 2019, edición en español, <https://www.nytimes.com/es/2019/06/26/espanol/foto-de-migrantes-ahogados.html>

Ir a favor de la vida es procurar las condiciones necesarias de estudio, de alimentación, de salud, etc., y, si un país no las garantiza, esto orilla a que los padres de los niños a quienes no se les garantiza esto tomen la decisión de huir como María y José. Cuando esos padres sienten que las condiciones de vida para sus hijas e hijos están siendo amenazadas, salen en busca de un mejor lugar para vivir.

Ninguna autoridad, ni nacional ni internacional, debe separar a los hijos de sus padres, aunque estén fuera de su país. Se debe procurar el bienestar en todos los sentidos de las niñas, niños y adolescentes.

Las Iglesias deben procurar el bienestar de las infancias migrantes recordando que Jesús fue un refugiado y que sus padres buscaron resguardar sus vidas. Las cristianas y cristianos podemos ser los mensajeros enviados por Dios para apoyar a las infancias en migración. Y, así, les estaremos mostrando que Dios los acompaña y los ayuda.

“Fue a arrodillarse delante de él.”



2.- “NINGÚN EXTRANJERO ES MENOS”

Mateo 15: 21-28

²¹ Jesús se dirigió de allí a la región de Tiro y Sidón. ²² Y una mujer cananea, de aquella región, se le acercó, gritando: —¡Señor, hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija tiene un demonio que la hace sufrir mucho!

²³ Jesús no le contestó nada. Entonces sus discípulos se acercaron a él y le rogaron: Dile a esa mujer que se vaya, porque viene gritando detrás de nosotros. ²⁴ Jesús dijo: Dios me ha enviado solamente a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. ²⁵ Pero la mujer fue a arrodillarse delante de él, diciendo: ¡Señor, ayúdame!

²⁶ Jesús le contestó: No está bien quitarles el pan a los hijos y dárselo a los perros. ²⁷ Ella le dijo: Sí, Señor; pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos. ²⁸ Entonces le dijo Jesús: ¡Mujer, qué grande es tu fe! Hágase como quieres. Y desde ese mismo momento su hija quedó sana.¹

¹ Mateo 15:21-28 (DHH)

Jesús visita los márgenes

Jesús visita territorio gentil y ahí tiene un encuentro con una mujer oriunda de ese lugar. El texto no nos dice el nombre de ella, solo la llama “mujer cananea”. El ministerio de Jesús pocas veces se desarrolla en territorio extranjero. La tradición judía hablaba de no tener trato con gentiles.²

La elección de Israel como pueblo de Dios, de la que se habla en el Antiguo Testamento, fue llevada a los límites de la exclusividad y la exclusión; tanto así que los judíos de época de Jesús pensaban: nosotros somos pueblo elegido, tenemos y obedecemos la Ley, por lo tanto, tenemos las bendiciones de Dios, somos puros y especiales a diferencia de los “otros”. En cambio, los extranjeros son pecadores pues no obedecen la Ley, por eso no debemos hablarles; los otros son diferentes, son impuros.³

Vale la pena preguntarse qué hace Jesús en las regiones de Tiro y Sidón. En los versículos anteriores, Jesús, al discutir con los fariseos y maestros de la ley, después de las críticas que

² Algunas versiones de la Biblia al traducir *ethnos* usan la palabra *gentil*, siempre con la idea de hablarnos de quienes no son judíos, de quienes no cumplen la Ley (*Torá*) y que, por lo tanto, son personas impuras, pecadoras. Bibliatodo Diccionario, “*goy goyim*”. Consultado el 15 de abril de 2022. <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/goy-goyim>

³ Daniel Schipanni, “Mateo 15:21-28 como narrativa paradigmática para el cuidado interconfesional” SETECA *Kairos* 46, (2010): 89.

han recibido los discípulos por comer sin lavarse las manos, les recrimina haber invalidado el mandamiento por causa de la tradición⁴ pues para él es más importante la necesidad del alimento que cumplir con la tradición de lavarse las manos.

De ahí, va a regiones extranjeras y tiene un encuentro con una mujer sin nombre. Ella es una mujer que está situada en varios márgenes: es extranjera, de religión no judía y mujer. El pasaje nos informa que es cananea, lo que significa que es de un pueblo que, en el pasado, había sido poseedor, con otros seis pueblos, de aquellas tierras, mismas que, más tarde, ocuparía el pueblo de Israel, por lo que se le pidió a los judíos que no hicieran pacto con ellos, sino que los destruyeran y que no tuvieran compasión de ellos⁵.

Los judíos estaban acostumbrados a llamar a los extranjeros gentiles, como semejantes a perros.⁶ No eran considerados humanos completos porque no tenían la ley de Dios y no la cumplían. Los trataban con exclusión y rechazo, los consideraban impuros y los excluían por ser diferentes. Por eso es interesante pensar en qué hace Jesús al estar en un territorio impuro.

⁴ Mateo 15:1-9

⁵ Deuteronomio 7:2

⁶ No son judíos quienes no cumplen la Ley (*Torá*), por lo tanto son personas impuras, pecadoras.

<https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/goy-goyim>

La mujer sin nombre tiene voz y la usa, está viviendo una gran tragedia: su hija está enferma y no sana, no saben qué hacer para que esté mejor. Cuando ve a Jesús le grita: ¡ten compasión de mí! Ella seguramente había oído de los portentos milagrosos que, hasta ese momento, Jesús había realizado en territorio israelita, lo reconoce con títulos mesiánicos y le pide compasión.

¡Qué paradoja! En Deuteronomio ordenó Dios no tener compasión del pueblo cananeo, ordenó aniquilarlo y, sin embargo, aquí la mujer le pide compasión. Jesús no le responde pues como judío sabe que no debe hablar con extranjeros y mucho menos con mujeres y, por supuesto, que no debe ayudarle. Su actitud corresponde a su formación religiosa y cultural judía.

Mientras la cananea continúa gritando, los discípulos se incomodan y piden a Jesús que la eche ya que es muy molesta. Él dice: “Dios me ha enviado a las ovejas perdidas de Israel”. Esta respuesta no es lo que la mujer esperaba escuchar, pero está acostumbrada a la exclusión y al rechazo del que era objeto por ser cananea y mujer. Por eso, insiste en la petición para que su hija sane: “Señor ayúdame”, insiste y se arrodilla delante de él.

Jesús vuelve a contestar como judío y repite palabras hirientes: “no debo quitar el pan de los hijos y dárselo a los perrillos”. La palabra que está en griego (*kynárion*, que en la versión DHH al español se traduce como “perro”) indica un perro pequeño, o un cachorro. Aun así, es una palabra que refleja rechazo y menosprecio. Jesús la trata de la misma manera como trataban todos los judíos a las y los extranjeros.

La mujer extranjera también tiene fe

Por su parte, la mujer vuelve a hablar, asume la condición de perrillo y le dice a Jesús que también los perros comen de las migajas que caen de la mesa. Esta mujer exige un lugar diciendo: somos parte de la creación, somos iguales, todos nos debemos beneficiar de la misericordia y compasión de Dios.⁷

Las palabras de la mujer hacen que Jesús se dé cuenta que está frente a una discriminada y una marginada, misma que, hasta entonces, sólo veía como una cananea, un ser humano inferior con el que no podía tener plática alguna. Por eso la ha ignorado y, ante la insistencia de ella, le ha respondido negativamente, pero, ahora, gracias a sus palabras, está viendo a una mujer en necesidad y a la que no puede seguir tratando de esa forma ni pasándola por alto.

⁷ Schipanni, “Mateo 15:21-28...”, : 95.

La cananea, con su acción, ha hecho que Jesús se dé cuenta de que ella es un ser humano, que tiene necesidades y que está pidiendo compasión para su hija. “Mujer, grande es tu fe”, le contesta ahora Jesús, y su hija queda sana.

La insistencia de la mujer contribuyó a que Jesús le respondiera con lo que ella necesitaba. La mujer se impone como participante del diálogo, reclama su espacio y es escuchada.⁸ Y, aunque primero fue ignorada y después se le dijo que no, al final se alaba su fe. Con su respuesta, Jesús está diciendo: esta cananea es un ser humano que tiene fe y que merece ser escuchada aunque sea extranjera.

La cultura judía de la época de Jesús era excluyente: no cabían las mujeres, niños, pobres, enfermos o extranjeros. Sin embargo, la persistencia de la mujer hace que sea escuchada y Jesús abre el Reino de Dios para estos grupos. En todo el Evangelio de Mateo, es la única vez que se alaba la fe de una mujer⁹, esta mujer sin nombre, extranjera e insistente, la que tiene fe y se le concede lo que pidió.

En el propósito del Evangelio de Mateo, la historia de la mujer cananea es usada para decirnos que, en el nuevo

⁸ Ivoni Richter Reimer, “No temáis... id a ver... y anunciad. Mujeres en el Evangelio de Mateo,” *Ribla* 27 (1997): 155.

⁹ *Ibidem*

pueblo de Dios, son bienvenidas las mujeres extranjeras; en la nueva Ley que Jesús trae no se deben olvidar los grupos marginados por la sociedad, no se les debe seguir ignorando, al contrario, se les debe hacer caso, escuchar y apoyar para que obtengan lo que necesitan ya que también son parte del Reino de Dios.

Jesús inicia ignorando a esta mujer y termina ponderando su fe, Jesús voltea a ver a una mujer marginal que insiste en ser escuchada, Jesús deja de ver un perrillo y ve a un ser humano. Su compasión inicia cuando oye a la mujer y continúa cuando la ve. Solo así, oyendo y viendo, es que le hace caso y se da cuenta que es un ser humano igual a él, que tiene necesidades. La compasión termina cuando le hace caso y le concede lo que estaba pidiendo.

La palabra que se traduce por compasión en griego es *eleéo*, que significa tener piedad, tener misericordia, verla con el corazón y no con la razón¹⁰; si se ve con la razón se rechaza, pero, por el contrario, si la vez con el corazón, con los sentimientos y emociones, se acepta y se de apoyo.

Para poder ayudar a los demás e incluírnos en el Reino, tenemos que ir a los márgenes, escucharnos, vernos con el

¹⁰ Greek Dictionary of the New Testament, s.v. «*eleéo*»

corazón y darnos cuenta de que los que ahí están son seres humanos como nosotros.

Contextualizando

Hoy en día existe un rechazo a los extranjeros, sobre todo a los procedentes de países pobres y que, muchas veces, son de piel oscura. A esta situación se le conoce como xenofobia (del griego *xenos*, que significa extranjero, y *phobia*, que significa miedo). La palabra *xenos* aparece 14 veces en el Nuevo Testamento y refleja la animadversión al extraño, al que es diferente.¹¹ A lo largo de la historia, la idea de una estirpe superior, un concepto de etnocentrismo que ensalza lo propio y rechaza lo diferente, ha creado diferencias. “Nuestra sociedad no es perfecta, pero nuestra cultura es superior a otras”¹², por ejemplo, es esta idea arraigada en algunos países que lleva al rechazo de los extranjeros, denostando su cultura, su lengua y sus costumbres.

En nuestros tiempos existe esa tendencia al rechazo de los pueblos originarios, a las personas de países considerados

¹¹ Jacob Stegenga y Alfred Tuggy, *Concordancia analítica del NT Griego-Español* (España: Clie, 1987), 534.

¹² Antonio Alaminos, “Etnocentrismo, xenofobia y migraciones internacionales en una perspectiva comparada” *Controversia, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad del Estado de México* 53, (2010): 93.

en desarrollo y a las personas de piel oscura. Se argumenta que harán mal a nuestras sociedades con costumbres de sociedades inferiores. El etnocentrismo es una constante de todos los pueblos y la xenofobia se ha normalizado. Cada pueblo rechaza a los diferentes, a los que hablan otra lengua y que se consideran ‘inferiores’. Hay cientos de ejemplos de lo que el etnocentrismo ha realizado en el afán de defender una cultura y un estilo de vida, momentos en que se han cerrado puertas de casas, escuelas, trabajos y países a los que ‘amenazan’ la estabilidad de los pueblos.¹³

Se viven situaciones similares a las expresadas en el Nuevo Testamento con los judíos encabezados por fariseos y saduceos, a tal grado que algunos extranjeros eran llamados perros o perrillos como en el pasaje estudiado, donde Jesús reacciona con rechazo hacia la mujer cananea.

El mismo Jesús tuvo que trabajar con su propia discriminación, con una situación de rechazo a los extranjeros que se vivía en su contexto y que termina por replicar. Era tradición discriminar a aquellos pueblos que no tenían la Ley de Dios porque eran impuros, a tal grado de no querer relacionarse con ellos para no participar de sus pecados.¹⁴ Pero

¹³ *Ibid*, 109.

¹⁴ Schipanni, “Mateo 15: 21-28...”, 89.

la mujer cananea le mostró que también los cananeos eran seres humanos y, aunque primero fue rechazada, ella no calló, sino que insistió a que se escuchara su voz y que la volteara a ver para que Jesús se diera cuenta que ella era igual a él, que tenía necesidades y que confiaba en Dios.

La Iglesia del S. XXI puede ayudar a los extranjeros que han salido de sus lugares por necesidad y buscando un mejor lugar para vivir porque sus vidas peligran en sus países de origen; puede ser inclusiva e incluyente siguiendo la enseñanza de Jesús que ayudó a la mujer extranjera y que alabó la fe que ella tenía en Dios.

Como creyentes en Jesús, trabajemos contra la discriminación, el rechazo y la xenofobia para poder tener ministerios efectivos de ayuda para quienes son rechazados por la sociedad. La crisis migratoria que se vive en muchas regiones del planeta no se resolverá pronto, por lo que debemos estar preparados para convivir con extranjeros, para recibir e integrar en nuestra sociedad a las personas que han salido de sus países de origen porque su vida peligra.

Como Iglesia del S. XXI debemos oír y ver a los extranjeros, no cerrar nuestros oídos a sus voces, ni cerrar nuestros ojos ignorándolos; sólo oyendolos y viéndolos los

conoceremos y nos daremos cuenta que son seres humanos con necesidades, pero también con dones y sapiencias que pueden poner al servicio de nuestras comunidades.

Al reconocer a los extranjeros como nuestros prójimos, estamos continuando la enseñanza de nuestro Señor Jesús que nos muestra que las y los extranjeros también son dignos de la gracia y de la misericordia de Dios y que, al igual que nosotros, son receptores de su amor y de su ayuda.

“Los jóvenes tendrán visiones,



y los Viejos tendrán sueños.”

3.- PENTECOSTÉS “EL ESPÍRITU SANTO NOS MUEVE A HACER SENTIR EN FAMILIA A LAS PERSONAS EN MIGRACIÓN”

Hechos 2:1-13

¹ Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar.

² De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. ³ Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. ⁴ Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran. ⁵ Vivían en Jerusalén judíos cumplidores de sus deberes religiosos, que habían venido de todas partes del mundo. ⁶ La gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabía qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua. ⁷ Eran tales su sorpresa y su asombro, que decían: Acaso no son galileos todos estos que están hablando? ⁸ ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestras propias lenguas? ⁹ Aquí hay gente de Partia,

de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia,¹⁰ de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también gente de Roma que vive aquí;¹¹ unos son judíos de nacimiento y otros se han convertido al judaísmo. También los hay venidos de Creta y de Arabia. ¡Y los oímos hablar en nuestras propias lenguas de las maravillas de Dios!

¹² Todos estaban asombrados y sin saber qué pensar; y se preguntaban:

¿Qué significa todo esto?¹³ Pero algunos, burlándose, decían: ¡Es que están borrachos!.¹

El Espíritu Santo llega a la Iglesia por una migración

Cincuenta días después de la Resurrección de Jesús, llega el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios. Era la fiesta de Pentecostés (quincuagésima)², donde el pueblo judío daba gracias por las primicias de las cosechas y celebraban que Dios les había dado la ley.³ Jerusalén estaba lleno de judíos que vivían por todo el mundo conocido que habían ido a celebrar la fiesta.

¹ Hechos 2:11-13 (DHH)

² Simon J. Kistemaker, *Comentario Nuevo Testamento: Hechos* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2007), 79.

³ Justo L. González, *Conozca su Biblia, Hechos* (Minneapolis: Augsburg Fortress, 2006), 15.

Los setenta seguidores de Jesús estaban en el aposento alto, lugar donde habían tomado la cena de pascua y celebrado la liberación, esperando entender qué sucedería con el movimiento de Jesús sin Él, pues se había ido. Oraban aguardando que sucediera algo que les indicara qué era lo que tendrían que hacer para darle continuidad al amor y la misericordia enseñados por el Maestro.

Como todos los judíos, a los cincuenta días de la pascua, celebraban *Shavuot*⁴, en griego se le llama a Pentecostés, que significa “cincuenta”, que son los días entre una fiesta y la otra. El Espíritu Santo llega milagrosamente ese día y sucede un acto portentoso: se oye un estruendo provocado por un viento que nos recuerda el movimiento del Espíritu en la creación, *“La tierra no tenía entonces ninguna forma; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre el agua.”*⁵

La palabra en hebreo *merahepet*⁶, se traduce como movimiento del Espíritu y es similar al aleteo de un ave que está encima del agua y que provoca viento. Uno de los significados de la palabra *Ruah* (*Espíritu*) es viento; en Pentecostés, su llegada es anunciada con un viento muy fuerte y estruendoso,

⁴ La fiesta de la semana de semanas (siete semanas).

⁵ Génesis 1:2 DHH

⁶ The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon, s.v. «*merahepet*»

que les dio una lengua diferente a cada uno de quienes estaban ahí y el Espíritu Santo los llenó completamente a todos.

El Espíritu Santo llegó de arriba, con un viento muy fuerte, provenía del cielo y llegó descendiendo. Había cambiado su lugar de residencia junto a la Divinidad y ahora venía a la tierra a morar con la humanidad.

Con el viento viene una lengua diferente para cada uno de quienes seguían a Jesús, ahora hablan y predicán el Evangelio, salen del aposento a la fiesta de pentecostés y todos los que han ido a la fiesta entienden lo que dicen; son doce pueblos y tres regiones las que el pasaje menciona.⁷ Los representantes de los pueblos vienen de todas los lugares de la tierra, de las culturas antiguas de oriente, de los pueblos establecidos en torno a Judea y de las poblaciones que se desplazan hacia Roma.

La palabra que utiliza para identificar a todos los pueblos de los que proceden es *ethnos*, que se traduce como naciones (en hebreo *goy*). Algunas versiones de la Biblia, al traducir *ethnos*, usan la palabra *gentil* con la idea de hablarnos de quienes no son judíos, de quienes no cumplen la Ley (*Torá*) y que, por lo tanto, son consideradas personas impuras, pecadoras. En el pasaje podemos observar un cambio con

⁷ Pablo Richard, *El movimiento de Jesús antes de la Iglesia* (Santander: Sal Terrae, 2000), 41.

respecto al judaísmo: mientras ellos rechazan al *goyim*, al extranjero, las seguidoras y seguidores de Jesús les predicán el Evangelio en su propia lengua.

El propósito del libro de los Hechos de los Apóstoles es la reconciliación⁸, la solución de conflictos, y el pasaje del Pentecostés quiere reconciliar a la comunidad de seguidoras y seguidores de Jesús con los judíos que lo mataron crucificándole. Quiere mostrar que, en el proyecto de lo que se conocerá como Iglesia, están invitados de todas las naciones (*ethnos*) y, para conseguir que conozcan del Evangelio, traducirá al Espíritu Santo a la lengua que hablen, lo *interculturalizará*⁹, lo hará accesible a todos y cada uno de los seres humanos que habitan en la tierra.

Pentecostés, Evangelio reconciliador inclusivo

Hacer llegar el Evangelio, las buenas noticias de salvación, a cualquier nación del mundo es una muestra de inclusión y de aceptación. A diferencia del judaísmo que excluía y rechazaba, el movimiento que produce el Espíritu

⁸ César Moya, “Comunidad del Espíritu-Comunidad de conflictos,” *Ribla* 72, n° 2 (2012): 93

⁹ *Interculturalizar: Modelo social basado en el respeto a la diversidad cultural y en la promoción de una convivencia entre las culturas presentes en un contexto. Consenso en la idea que la interculturalidad va más allá de la coexistencia de culturas. Se trata de una relación sostenida a través del intercambio y el enriquecimiento mutuo.* CEAR, “Interculturalidad”. Consultado el 26 de abril de 2022. <https://diccionario.cear-euskadi.org/interculturalidad/>

Santo es de invitación sin importar qué tan lejos sea el lugar de residencia ni qué lengua se hable. El milagro de Pentecostés es que todas las naciones pueden entender las maravillas de Dios en su propias lenguas: el Evangelio se traduce para llegar a ellos en sus propias maneras de hablar.

El Espíritu Santo es una de las personas de la Trinidad, pero es Dios mismo que migra a cada rincón de la tierra para hacer llegar la justicia, el amor y la misericordia a todos los seres humanos. Impulsa a que las mujeres y hombres creyentes, sin importar su edad, como dicen los versículos décimo séptimo y décimo octavo de Hechos 2¹⁰, tanto jóvenes como ancianos se movilicen para hablar con acciones y palabras las grandes verdades de Dios.

El Espíritu Santo está donde hay creyentes, donde haya Iglesias, y apoya a las personas más necesitadas, muestra amor y misericordia por aquellas personas que están sufriendo, que necesitan compañía y bendición. Hace accesible el mensaje de Dios ya que se les habla en su propio idioma.

La Iglesia movida por el Dios migrante y guiada por el Espíritu Santo camina y lleva las grandes maravillas de Dios a

¹⁰ 17 *Sucederá que, en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad; los hijos e hijas de ustedes comunicarán mensajes proféticos, los jóvenes tendrán visiones, y los viejos tendrán sueños. 18 También sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y comunicarán mensajes proféticos.* (Hec. 2:17-18)

todas las personas, a los millones de seres humanos, mujeres y hombres que están sufriendo por la guerra, por la violencia de los grupos delincuenciales o por la falta de comida en sus territorios. Y, cuando deciden salir para buscar un mejor lugar para vivir, los ayuda y acompaña a través de las cristianas y cristianos que se van encontrando a lo largo del camino. El Espíritu inspira a mostrar el amor de Dios a las personas de todas las naciones.

Contextualizando

En la Iglesia del S. XXI el Espíritu Santo debe seguir presente interculturalizando el amor, la gracia y la misericordia de Dios en cada pueblo y en cada persona. Además de hacer hablar y actuar a las cristianas y a los cristianos, los debe hacer oír y ver.

La iglesia ha de oír el clamor de las personas que están en necesidad, entender sus requerimientos y sensibilizarnos a sus carencias, ver el dolor y el sufrimiento que experimentan y que los hace tomar acciones para buscar un cambio en sus vidas.

El Espíritu Santo mueve a la Iglesia a no ser sólo una institución que busca más miembros, sino a ser quien provoque que la gracia y la misericordia de Dios sigan llegando a todas las personas del mundo.

Las realidades de países como México, que tiene pobreza, delincuencia, violencia y migración, deben ser paliadas por la sociedad civil, las iglesias y los gobiernos.

En contexto migratorio, por ejemplo, se movilizan doscientos cincuenta y ocho millones de personas a nivel mundial, lo que representa el 3% de la población actual.¹¹ En México se calcula que cruzan 450,000 migrantes al año. Este número de personas se va de su casa por falta de comida y de seguridad para el futuro, se atreven a caminar miles de kilómetros, a cruzar mares, ríos, desiertos y cualquier tipo de terrenos con el afán de encontrar trabajo y un lugar seguro para vivir. Van sin papeles que les reconozcan como ciudadanos de un país deseando entrar irregularmente a otro.

Se exponen a bandas delincuenciales que los asaltan, violan, golpean y secuestran, pero todo es preferible al horror de vivir sin comida y no tener oportunidades para el futuro. No cargan maletas, van ligeros. Se gastan zapatos de tanto caminar, se mal alimentan una vez por día. Sus rostros reflejan dolor, tristeza y desamparo, pero sus ojos tienen un pequeño halo de luz: es la esperanza que les mueve a seguir a pesar de todo lo que van experimentando.

¹¹ Organización Mundial de las Migraciones, “Informe sobre las migraciones en el mundo” informe de la OIM Migración ONU, 2020, <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2020-interactive/?lang=ES>

Como cristianas y cristianos no podemos dejar de verlos pues pasan por nuestras ciudades y pueblos; no podemos dejar de oírlos ya que se atreven a pedir ayuda, tocan puertas o nos interpelan por las calles, van cargando niños y sueños y tienen la esperanza de ser alimentados.

El Espíritu Santo ha movilizado a muchas iglesias a construir albergues que les brindan apoyo en el camino, espacios donde recuperan las fuerzas para continuar, donde duermen, se bañan y toman comida que les renueva el aliento.

En México, la orden católica que trabaja continuamente a favor de las personas en migración es la de los *Scalabrinianos*¹², que tiene albergues a lo largo del camino que llaman “Casa del migrante”. Las Iglesias protestantes¹³ también trabajan arduamente para apoyar a los caminantes que cruzan por sus ciudades en sus intenciones de llegar al Norte.

Católicos y protestantes han sido movilizados por el Espíritu Santo para llevar el Evangelio en acción a las personas en migración, colectando comida, ropa y zapatos que les sean útiles para seguir adelante en sus caminos.

¹² Migrantes, “*Quienes somos*”. Consultado el 26 de abril de 2022. <https://www.migrantes.com.mx/quienes-somos>

¹³ Kathy L. Gilbert, «Metodistas Responden a Migrantes en Frontera», *El Evangelista Mexicano*, 15 de febrero de 2019, <https://elevangelistamexicano.org/2019/02/15/metodistas-responden-a-migrantes-en-frontera/>

México se ha convertido en cruce de migrantes. Personas procedentes de cuarenta y siete diferentes nacionalidades¹⁴ transitan por muchos pueblos y pequeñas ciudades que se han visto ocupadas momentáneamente por personas, familias y grupos que recorren los caminos en su intención de llegar a los Estados Unidos. En cada poblado encuentran mujeres y hombres que en pequeñas organizaciones les tienden la mano, que les ofrecen comida caliente, un cambio de ropa y unos zapatos.

Las personas en migración traen celulares con internet con los que se comunican a lo largo del camino con las familias que dejaron, con las familias que les esperan al otro lado de la frontera y con amigos que les anteceden, quienes les informan por dónde pueden pasar y por dónde no, en dónde les ofrecerán algo o en dónde podrán dormir seguros para tomar fuerzas para continuar.

En el celular reciben mensajes de aliento y asistencia pastoral porque hay pastores, sacerdotes y monjas que ofrecen sus números telefónicos para orar, acompañar y asistir a quienes lo necesiten. A través de esas pastorales se ha acompañado a muchas personas cada día hasta que logran llegar al Norte.

¹⁴ José Luis González, «¿De qué países provienen los migrantes que cruzan por México para intentar llegar a EE.UU.?», *RT*, 13 de junio de 2019, <https://actualidad.rt.com/actualidad/317873-donde-vienen-migrantes-cruzar-mexico-eu>

Son personas desconocidas que necesitan apoyo espiritual y que lo reciben gracias a que el Espíritu Santo moviliza a cristianas y cristianos a llevar la gracia y la misericordia de Dios en acciones concretas que les apoyan en el camino.

Dejemos que el Espíritu Santo siga movilizando a las iglesias para que el Evangelio se continúe predicando con palabras y acciones concretas a favor de las y los más necesitados.

“Lo que Dios ha purificado



no lo llemes tú profano.”

4.- “LOS OTROS NO SON IMPUROS”

Hechos 10:28-35

²⁸ Pedro les dijo: Ustedes saben que a un judío le prohíbe su religión tener tratos con extranjeros o entrar en sus casas. Pero Dios me ha enseñado que no debo llamar profano o impuro a nadie. ²⁹ Por eso, tan pronto como me avisaron, vine sin poner ninguna objeción. Quisiera saber, pues, por qué me han llamado.

³⁰ Cornelio contestó: Hace cuatro días, como a esta misma hora, yo estaba aquí en mi casa haciendo la oración de las tres de la tarde, cuando se me apareció un hombre vestido con ropa brillante. ³¹ Me dijo: “Cornelio, Dios ha oído tu oración y se ha acordado de lo que has hecho para ayudar a los necesitados. ³² Manda a alguien a la ciudad de Jope para que haga venir a Simón, que también se llama Pedro. Está alojado en casa de otro Simón, un curtidor que vive junto al mar.” ³³ Así que envíe inmediatamente a

buscarte, y tú has tenido la bondad de venir. Ahora estamos todos aquí delante de Dios, y queremos escuchar todo lo que el Señor te ha mandado decirnos.

³⁴ Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo: Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, ³⁵ sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno. ¹

Solucionando un conflicto

El libro de los Hechos de los Apóstoles es presentado por el autor Lucas como una propuesta para solucionar los problemas de la naciente Iglesia y, en este pasaje, nos presenta la solución del conflicto entre los cristianos judíos y los temerosos de Dios.²

Cornelio era un capitán del ejército romano asignado a la ciudad de Cesarea, interesado en el judaísmo pero sin estar circuncidado, quien hacía obras de caridad y oraba mucho. Él

¹ Hechos 10:28-35 (DHH)

² O sea que no estaba circuncidado pero era un temeroso de Dios, un simpatizante de la religión judía que obedecía la Ley pero, puesto que no se circuncidaba, los judíos no aceptaban.

tiene una visión en la que Dios le dice que mande traer a un hombre llamado Simón que está en Jope.

Aunque sabemos que se refiere a Pedro (en la visión lo llaman por su nombre judío Simón) a quien Cornelio manda llamar. Ahora bien, antes de que todo esto pase, Simón se encontraba orando y también tuvo una visión: una sábana con todo tipo de animales y una voz que le pide que se levante y tome un animal para comer; él le responde a la voz “nada impuro he comido”; la voz le aclara que lo que Dios ha limpiado no ha de llamarlo impuro. Esta visión se repite tres veces.

Simón se queda preocupado por el significado de la visión y, mientras esto sucede los enviados de Cornelio llegan por él y lo invitan a ir a Cesarea y él va. En las costumbres procedentes de la Ley hebrea, un judío no convivía en la casa de un extranjero incircunciso³, pero, a pesar de esto, Simón entra a la casa de Cornelio.

Por eso, el autor del pasaje llama a Pedro con su nombre judío. Quiere poner en relevancia el hecho de que un

³ Pablo Richard, *El movimiento de Jesús antes de la Iglesia*. (Santander: Sal Terrae, 2000), 89.

judío convive con un romano e incluso va a su casa a convivir con él y con todos los invitados que Cornelio tiene.⁴ Hay una ruptura de la tradición que se da, porque Simón entiende la visión: “Dios me ha enseñado que no puedo llamar a nadie impuro”, dice y, por eso, viene y entra en la casa, porque el Señor no hace acepción de personas, todas son dignas de escuchar el Evangelio.

Simón les predica y el pasaje termina narrando que vino el Espíritu Santo sobre extranjeros, no judíos, que creyeron en el mensaje y que desean ser bautizados. No sólo se convirtió Cornelio al Evangelio, también Simón Pedro y la Iglesia se convierten a los no judíos, a los gentiles. El conflicto de qué era lo que significaba para los judíos creyentes en Cristo tener relación con los simpatizantes extranjeros del judaísmo (los llamados temerosos de Dios) es resuelto con este pasaje y la naciente Iglesia tiene un cambio: no sólo los judíos deben escuchar el Evangelio, también los no judíos, los extranjeros, los gentiles deben oírlo.

Hay varias palabras y adjetivos que se usan para poder entender este cambio de estrategia del extendimiento de la

⁴ *Ibid*, 90

Iglesia: *impuros, purificados, acepción de personas*. Cada una de ellas tiene un significado importante para el judaísmo, este significado se volvió tradición en el pueblo judío. En la propuesta de Iglesia hay una alteración muy grande porque separa el actuar de la Iglesia de las tradiciones que practicaba el llamado *pueblo elegido*.

La visión que Simón Pedro tiene de animales que Dios creó (cuadrúpedos, reptiles y aves) presenta a los animales que el pueblo judío no solía comer en su dieta diaria; en la *Torá* se dedica mucho espacio a hablar de ellos. *Levítico 11* primero y *Deuteronomio 14* después enlistan los animales que no deben usarse como alimento, que incluso podían hacer daño a la salud del pueblo. Así, nace una tradición alimenticia a la que llaman *kosher*⁵.

El pueblo judío se alimenta con sumo cuidado cumpliendo las listas de animales aptos para comer además de reglas como no mezclar lácteos con carnes, seleccionar las semillas que se sembrarán a fin de que todo lo que entre al cuerpo a través de la boca sea puro.

⁵ Lo que significa apto o adecuado para comer. No es una palabra bíblica, pero es resultado de Levítico 11, entre lo puro y lo no puro para comer. La palabra viene del *yidish*.

Grandes pensadores judíos han tratado de dar una explicación del por qué no deben comerse ciertos animales. Por ejemplo, el médico y filósofo Moisés Maimónides dice que los alimentos que la *Torá* prohíbe también hacen daño al cuerpo.⁶

Todo esto se relaciona con el bien que un animal permitido, uno puro, hace para el alma, pero, al mismo tiempo, con el mal que un animal no permitido, un animal impuro, puede hacer con la misma. Hay una relación con las energías que cada alimento tiene y éstas afectan el alma. Al hablar de puro e impuro, en relación con el alma, se le da una categoría de obediencia/desobediencia a la *Torá* y, por lo tanto, desobediencia/pecado.⁷

Quien come algo impuro, algo no apto, está pecando y se convierte en impuro por las energías negativas del alimento que ingiere.⁸ Ahora bien, se relacionan las leyes dietéticas del judaísmo no sólo con el cuerpo físico sino con el alma. Por lo tanto, ingerir alimentos no aptos afecta al cuerpo y al alma. Quienes no siguen estas leyes dietéticas y se alimentan

⁶ Coty Aerin Farache, “Las leyes dietéticas del judaísmo. Una dieta para el alma,” *Aldaba* 36 (2012): 99.

⁷ *Ibidem*

⁸ *Ibid*, 100

de animales impuros son personas impuras y pecadoras. Por ello, el pueblo judío no sólo no comió lo no apto, sino que no tiene relación alguna con las personas que lo comen y con los pueblos de los que proceden.

Se puede entender así el caos que provocó en Simón la visión que tuvo tres veces y las palabras que Dios le decía en la voz “No llames profano lo que Dios ha purificado”. Él, como judío, había cumplido la *Torá* desde niño, incluyendo las leyes dietéticas, una de las distinciones características del pueblo elegido, especial. ¿Cómo ahora le dice Dios que no llame profano e impuro a esos animales, si toda la vida los ha evitado porque dañan su cuerpo y su alma?

El pasaje llama a tener una comprensión diferente de lo apto y no apto para comer. Ya Jesús había dicho: *Lo que entra por la boca del hombre no es lo que lo hace impuro. Al contrario, lo que hace impuro al hombre es lo que sale de su boca*⁹, refiriendo que del interior del ser humano salen los sentimientos y las emociones negativas mismas que se convierten en acciones de maldad.

⁹ Mateo 15:11

A través de esta visión, Simón aprende que quienes comen animales prohibidos en la *Torá* no son personas impuras y que Dios las está llamando a ser parte de su pueblo/iglesia. Por eso se atreve a entrar en casa de Cornelio y les predica siendo testigo de cómo el Espíritu Santo desciende a ellos y se bautizan.

El pasaje no sólo habla de la conversión¹⁰ de Cornelio, un temeroso de Dios a la fe de Jesús de Nazaret, también habla de la conversión de Simón, del cambio de ideas que tienen con respecto a la impureza de los pueblos que no practican las leyes dietéticas. Dios lo lleva a la comprensión de que son seres humanos que acepta, invita y ama.¹¹

La visión llama a Simón a volverse hacia los extranjeros, a darse cuenta que son humanos creados por Dios, que existen, que no son profanos o impuros y que también Dios les da de su gracia.

El pueblo judío tenía un rechazo a estas personas porque las considera indignas por su impureza. En la nueva

¹⁰ The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon s.v. «בוש» (*shub*), darse la vuelta, girarse. Palabra usada por los profetas para pedir que el pueblo se volviera a Dios. Joel 2:13

¹¹ Pablo Richard, *El movimiento de Jesús...*, 91.

Iglesia, en el nuevo pueblo de Dios, no se rechaza a las personas extranjeras, no se les considera indignas e impuras, al contrario, son bienvenidas, son aceptadas, se les predica el Evangelio, se convive y se dialoga con ellas.

La historia de Cornelio y Simón es una historia de ampliación de horizontes que centra el amor de Dios en toda la humanidad y no sólo en una raza, sino que incluye a todos como parte importante de la Iglesia.

Contextualizando

En nuestros días las migraciones tienen que ver con cuestiones regionales no de un solo país, sino con las diversas personas de los países de origen que necesitan trabajar porque no hay posibilidad de una vida digna en sus lugares de origen y buscan oportunidades de trabajo en los países de destino. Esto lleva a mujeres y hombres a tomar la decisión de cruzar varios países para llegar al destino que se han trazado.

Los países de destino son lugares con un poder económico superior al del país de origen¹², con grandes

¹² Secretaría de Gobernación México, *Panorama Migratorio. Migración Internacional: Tendencias mundiales y dimensiones del fenómeno en México*

oportunidades de trabajo que les permitirá tener una mejor vida. Los países de destino de las personas en migración son los llamados de “primer mundo” y los países de origen son considerados del “tercer mundo¹³”. Esta situación lleva a quienes deciden ir a trabajar a esos países a ser discriminados por su color de piel o por la lengua que hablan, ya que no dominan la lengua del país de destino. Y, aunque logran llegar a los países de destino y obtener un trabajo y un sueldo, en la práctica diaria y en la vida cotidiana las personas de los lugares de destino donde están viviendo los rechazan y discriminan haciéndolos sentir que no son bienvenidos y que no son parte de sus países y, aunque les hacen algún servicio o trabajan para ellos, son excluidos.

Simón Pedro, como representante de la Iglesia naciente, se convirtió a la idea de que Dios también amaba a los extranjeros y que ya habían sido limpiados por el amor de Dios, además de que no podía llamarlos indignos o impuros como habían hecho los judíos con los extranjeros por cientos de años. Como cristianas y cristianos debemos convertirnos

(México: Centro de Estudios Migratorios/Unidad de Política Migratoria/ Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos/ Secretaría de Gobernación, 2018), 10, <https://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Investigacion/PM01.pdf>

¹³ *Ibid*, 11

a la realidad de que las personas en migración son creación de Dios y no debemos discriminarlos, al contrario, debemos mostrarles el amor, la misericordia y la gracia de Dios con acciones concretas que beneficien sus vidas.

México, al ser país de tránsito de las personas procedentes de Centroamérica y de otros países de América Latina y África¹⁴ que cruzan en su deseo de llegar a los Estados Unidos, también discrimina y rechaza a quienes deciden atravesarlo o quedarse en él. Las cristianas y cristianos mexicanos debemos de convertirnos, como Simón Pedro, a mostrar la gracia y el amor a las personas en tránsito con acciones concretas que les beneficien.

Todos los seres humanos somos diferentes, con distintas costumbres y tradiciones personales, familiares, culturales, regionales, sin embargo eso no nos hace indignos o impuros. El pasaje de Simón Pedro y Cornelio nos centra en la multiforme gracia de Dios que incluye a todas las personas sin importar su condición.

¹⁴ Madeline Ray y René Leyva Flores, “Migrantes africanos indocumentados en México: Implicaciones para la salud pública,” *Frontera Norte* 32, (2020): 4, <http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v32/0187-7372-fn-v32-e2058-es.pdf>

La misericordia de Dios nos envía a las cristianas y cristianos a que ayudemos a las personas que están en necesidad sin importar su cultura, su color de piel, su religión o que hablen otra lengua; podemos mostrar que Dios les tiene amor, que Dios les da su gracia y que les muestra su misericordia.

Si como cristianos no podemos mostrarles a las personas en migración, con acciones concretas, que Dios los acepta, por lo menos no los rechazemos ni los excluamos, sino todo lo contrario, hagámosles sentir que son bienvenidos. Seamos empáticos con las mujeres y los hombres que migran por necesidad, que desean dar una mejor vida a sus familias.

La Iglesia del siglo XXI está llamada a mostrar el amor, la gracia y la misericordia de Dios a todas las personas, incluyendo a aquellas que sean diferentes a nosotros en el color de piel, en las costumbres, en la religión y en la lengua en la que se comunican. No debemos ni podemos llamar impuros a los que Dios, en su multiforme gracia, ha limpiado.

"Hasta las partes más



lejanas de la tierra."

5.- “EL EVANGELIO TAMBIÉN MIGRA”

Hechos 13:1-5

¹ En la iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros. Eran Bernabé, Simón (al que también llamaban el Negro), Lucio de Cirene, Menahem (que se había criado junto con Herodes, el que gobernó en Galilea) y Saulo. ² Un día, mientras estaban celebrando el culto al Señor y ayunando, el Espíritu Santo dijo: «Sepárenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al cual los he llamado.» ³ Entonces, después de orar y ayunar, les impusieron las manos y los despidieron. ⁴ Enviados por el Espíritu Santo, Bernabé y Saulo se dirigieron a Seleucia, y allí se embarcaron para la isla de Chipre. ⁵ Al llegar al puerto de Salamina, comenzaron a anunciar el mensaje de Dios en las sinagogas de los judíos. Juan iba también con ellos, como ayudante. ¹

¹ Hechos 13:1-5 (DHH)

El Evangelio también migra

Se sabe muy poco de la Iglesia en Antioquía de Siria. En Hechos 11:19-30 leemos que es una Iglesia que se formó a raíz de la huida de muchos cristianos después de la lapidación de Esteban. Creyentes de Chipre y Cirene deciden predicar el Evangelio a no judíos y muchos creen. Esta noticia llega a la Iglesia en Jerusalén y envían a Bernabe a supervisar.

Cuando éste llega, es testigo de cómo Dios los había bendecido y les aconsejó que fueran fieles al Señor. Después, va por Saulo (Pablo) a Tarso y ahí aprende y enseña por un año. El crecimiento de la Iglesia es tal, que es ahí, en Antioquía, donde, por primera vez, llaman cristianos a las mujeres y hombres seguidores de Jesús.² Este título tiene que ver con identificar a las personas que aceptan y creen en Jesús como Mesías. La palabra *christós* es la traducción del hebreo *Messiah*, el ungido por Dios con aceite para ser Rey, para salvar.³

El texto bíblico en Hechos 11:26 nos indica que el crecimiento de las seguidoras y seguidores de Jesús fue tal, de modo que las personas fuera del grupo lo empezaran a notar y

² Pablo Richard, *El movimiento de Jesús antes de la Iglesia* (Santander: Sal Terrae, 2000), 95.

³ Greek Dictionary of The New Testament, s.v. «*christós*»

les dan este nombre para identificarlos, pues los cristianos son quienes tienen fe en el Mesías, en el Cristo.

Este grupo que sale huyendo por la persecución en los tiempos de la muerte de Esteban tiene una característica: son judíos de la Diáspora que viven en el mundo griego encabezados por los siete diáconos que son elegidos en Hechos 6:1-7, todos de nombre griego, elegidos por los 12 apóstoles, fieles creyentes en Jesús y dispuestos a comunicar el Evangelio al mundo griego⁴. Lo que hacen en Antioquia de Siria es tan palpable que ahí les dan el nombre de cristianos a las personas que siguen y predicán las enseñanzas de Jesús.

La Iglesia de Antioquía tiene muy buenas referencias en el libro de los Hechos a tal grado que los Apóstoles envían a Bernabé a que corrobore todo lo que se dice y él, a su vez, se da cuenta de cómo Dios ha bendecido a dicha Iglesia, al punto de ir por Saulo de Tarso y llevarlo a esa congregación. Está en ese espacio por lo menos un año⁵ enseñando pero también aprendiendo acerca de Jesús y sus enseñanzas.

⁴ Pablo Richard, “Los orígenes del cristianismo en Antioquia,” *Ribla* 29 (1997): 38.

⁵ Hechos 11:26

El pasaje que nos ocupa dice que había cinco profetas y maestros: un grupo muy diverso por los lugares de origen, por las razas de las que provienen y por los niveles sociales a los que pertenecen. Entre ellos, estaba Bernabé (nombre aramero)⁶, Simón el Negro, Lucio de Cirene, Menahem que se crió con Herodes y también estaba entre ellos Saulo. Una Iglesia con cinco líderes nos habla de ministerios compartidos, de trabajo horizontal, de ausencia de jerarquías y de responsabilidades compartidas.⁷

En una celebración cúllica en la que han ayunado, el Espíritu Santo elige a Saulo y a Bernabé para una gran misión que iniciará un cambio de paradigma: el Evangelio se compartirá no sólo fuera del territorio de Palestina sino hasta lo último de la tierra. Y justamente es Antioquía quien envía dos misioneros.

La misión no inicia en Jerusalén, sino en Antioquía, en Siria. Bernabé y Saulo encabezan el llamado primer viaje misionero que recorrerá varias ciudades con el objetivo de que los gentiles se conviertan a Jesús.

La obra es del Espíritu Santo, él les dice que oren y

⁶ Pablo Richard, *El movimiento de Jesús...*, 99.

⁷ *Ibidem*

ayunen y aparta a Bernabé y a Saulo para la misión. También separa a los dos que encabezarán la misión, los acompaña en los diferentes lugares por donde va, les anima a predicar a judíos y gentiles, convierte a quienes escuchan y es quien los ayuda a regresar.

La misión es de la Iglesia en Antioquía y la obra es del Espíritu Santo usando los dones y las capacidades de Bernabé y Saulo. La palabra en griego para “obra” es *ergon* y significa: obra, hechos, trabajo⁸. Esta palabra se utiliza varias veces para enfatizar que el trabajo, la obra para la que fueron seleccionados por el Espíritu Santo, le pertenece a él mismo. El plan, la selección, el envío, lo realizado y el regreso son obra divina que inicia en Antioquía e involucra su liderazgo.

La Iglesia de Antioquía es una congregación alejada del círculo de los Apóstoles en Jerusalén y, precisamente, de ahí surge este liderazgo que se encarga del primer viaje misionero que va por poblados transmitiendo las buenas nuevas que desean que las personas se conviertan a Dios, al Dios de amor, justicia, paz y misericordia, que desean que se conviertan a Él, ver su rostro y reflejar sus características a las personas que los rodean.

⁸ Greek Dictionary of The New Testament, s.v. «*ergon*»

El Evangelio también migra y el Espíritu Santo lo ordena, lo bendice y lo prepara. Toma a dos hombres líderes, los hace parte de su equipo para que realicen la misión, los bendice y los despide. La palabra en griego es *apolyo*, que significa liberar o despedir⁹. El Evangelio se libera, se despide, no puede quedar inmóvil y, al igual que el Espíritu Santo, se mueve y avanza por todo el mundo conocido y, con ese movimiento, va creando una nueva humanidad que recupera la esencia para la cual fue creada: amar, hacer justicia y practicar misericordia¹⁰.

Dos hombres inician un viaje misionero y migran llevando el Evangelio por donde quiera que van. El extendimiento del Evangelio inicia con la migración. El libro de los Hechos narra lo que sucede en ese viaje de misión a los lugares que van llegando: predicán al pueblo judío, mismo que los rechaza y obstaculiza el avance de la misión por lo que Pablo y Bernabé, guiados de nuevo por el Espíritu Santo, toman una decisión crucial para el extendimiento del Evangelio y empiezan a predicarle a los gentiles, a esas personas que el pueblo judío rechazaba por impuros.

⁹ Greek Dictionary of The New Testament, s.v. «*apolyo*»

¹⁰ Pablo Richard, “Los orígenes del cristianismo en Antioquía,” *Ribla* 29 (1997): 39.

Los gentiles aceptan el mensaje, no lo obstaculizan, al contrario, lo apoyan y en cada poblado crece el número de personas que aceptan entrar al grupo de cristianos. Pablo incluso se llega a nombrar a sí mismo como el Apóstol de los gentiles.¹¹

Llama la atención que el pueblo judío, por aprendizaje y práctica de la Ley, se cierre a los llamados goyim, (extranjeros que están fuera del judaísmo) y por otro lado que la Iglesia iniciada en Jerusalén por las enseñanzas de un judío llamado Jesús y que sus discípulos continúan llenos del Espíritu Santo, se van abriendo a las personas extranjeras con la decisión de hacer misión entre los gentiles. Esto marca una gran diferencia con los judíos. Entre los seguidores de Cristo son aceptadas las personas no judías y se hace misión entre ellos para que se conviertan a Dios reflejando el amor de Jesús en la sociedad donde viven.

Pablo y Bernabé terminan ese viaje de misión del Espíritu Santo y regresan y cuentan toda su obra, el trabajo que hicieron en cada lugar donde estuvieron, y cómo personas se convirtieron y recibieron el Espíritu Santo que les animaba a reflejar el amor de Dios en los lugares donde vivían.

¹¹ Efesios 3:7-9

El libro de los Hechos narra que tanto Bernabé como Saulo hicieron más viajes de la misión del Espíritu Santo. Saulo, a quien más tarde conocemos como Pablo, hace otros dos viajes y en sus cartas anuncia que quiere hacer llegar el Evangelio incluso hasta Hispania¹².

La misión es del Espíritu Santo y él la inicia, la acompaña, y la prospera. Con su movimiento quiere que más personas se vuelvan al Dios de amor y que reflejen ese amor a la humanidad que les rodea.

Contextualizando

La Misión de la Iglesia es del Espíritu Santo, él moviliza a las y los cristianos para llevar el mensaje de amor de Dios a quienes no lo conocen. Retomando palabras de Martín Lutero en el *Catecismo Menor*, en su comentario al Primer Artículo del Credo Apostólico, dice: “creo que Dios me ha creado y también a todas las criaturas y que nos sostiene proveyendo abundantemente todo lo necesario para sustentarnos.”¹³

No solo nos sustenta, sino que nos da capacidades

¹² Romanos 15:24

¹³ Martín Lutero, *Catecismo Menor*, en *Obras de Martín Lutero*, Tomo V (Buenos Aires: El Escudo, 1971), 30-31

y dones que el Espíritu Santo utiliza para que seamos colaboradores de Dios en este mundo, ayudando a las y los más necesitados. El mensaje del Evangelio se comparte con la voz y con acciones de apoyo a los otros. Lutero, en la Confesión de Augsburgo, cuando habla de la justificación por la fe, dice que es un acto de dos movimientos: el primero es de Dios a nosotros, nos acercamos y presentamos a Dios como justos por medio de lo que hizo Cristo, y el segundo movimiento es de nosotros hacia el prójimo, cómo nos presentamos ante el otro¹⁴ para ayudarlo en sus necesidades, aunque estas no son meritorias de justificación pues toda gloria y honor de la Salvación es de Jesús.

La misión del Espíritu Santo que inició con los viajes de misión en el libro de Hechos 13 continúa hoy en nuestros días y se sigue moviendo para que el pueblo de Dios continúe llevando el mensaje del Evangelio con el deseo de que todos los seres humanos nos volvamos a Dios para continuar mostrando el amor que Él nos tiene.

La migración es una crisis global en el siglo XXI, sin embargo, hay lugares particulares donde es más visible por la cantidad de personas que transitan. Uno de ellos, por ejemplo,

¹⁴ E. J. Keller, trad., *La Confesión de Augsburgo* (Buenos Aires: Seminario Concordia de Villa Ballester, 1960), 24.

es en el corredor Centroamérica y México para llegar a los Estados Unidos. Se calcula que cada año lo cruzan 470,000 personas de cuarenta y siete diferentes nacionalidades¹⁵.

Podríamos preguntarnos cuál es la misión de las cristianas y cristianos hoy ante esta situación. Al analizar el pasaje de Hechos 13 y el inicio de la misión de la Iglesia a los gentiles, podemos decir que la misión sigue siendo la misma: compartir el Evangelio para que se conviertan las personas a Dios y reciban de su amor, justicia y misericordia para que, así, lo puedan compartir y reflejar en lo que reciben con todos quienes los rodean.

La misión tiene que ver con recuperar la imagen de Dios y compartirla con quienes están cerca de ellos. Pensar en el bienestar de todos y no solo el nuestro propio, porque lo contrario sería egoísmo. A lo que somos llamados a compartir es a pensar en los otros y actuar a favor de los otros. La misión la inicia el Espíritu Santo, la continúa y la promueve, convoca a los seres humanos para que formemos parte de su equipo para que llevemos bendición a todas las familias de la tierra.

15 Secretaría de Gobernación, Estadísticas Migratorias. Síntesis 2021 (México: SEGOB, Secretaría de Derechos Humanos, Población y Migración, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, 2021), http://www.portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Sintesis_Graficas/Sintesis_2021.pdf

La Iglesia del siglo XXI está llamada a continuar con la misión del Espíritu Santo que quiere que el Evangelio siga migrando y que las y los nuevos creyentes sigan encontrándose con el Dios de gracia.

La misión de la iglesia, en medio de la crisis migratoria que vive el mundo, es compartir el Evangelio de amor y de apoyo a las personas en movilidad que salen de sus lugares de origen buscando un mejor lugar para vivir.

El Evangelio también migra

Al igual que los miles de personas que deciden salir de sus países, porque es imposible vivir ahí, y buscan mejores oportunidades, el Evangelio ha migrado desde hace casi dos mil años con la intención de que, al conocer de la gracia y el amor de Dios, las y los creyentes promuevan una vida mejor en este mundo. Así es como ha llegado a cada rincón del planeta tierra, con personas impulsadas por el Espíritu Santo que se movilizan para que la humanidad recupere la imagen de Dios y se provoque un mundo mejor.

“Escribe en un libro lo que ves.”



6.- “DIOS SE REVELA A LAS Y LOS CRISTIANOS QUE VAN A FAVOR DE LA VIDA”

Apocalipsis 1:9-18

⁹ Yo, Juan, soy hermano de ustedes, y por mi unión con Jesús tengo parte con ustedes en el reino de Dios, en los sufrimientos y en la fortaleza para soportarlos. Por haber anunciado el mensaje de Dios confirmado por Jesús, me encontraba yo en la isla llamada Patmos.

¹⁰ Y sucedió que en el día del Señor quedé bajo el poder del Espíritu, y oí detrás de mí una fuerte voz, como un toque de trompeta, ¹¹ que me decía: «Escribe en un libro lo que ves, y mándalo a las siete iglesias de la provincia de Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea.» ¹² Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba; y al hacerlo vi siete candelabros de oro, ¹³ y en medio de los siete candelabros vi a alguien que parecía ser un hijo de hombre, vestido con una ropa que le llegaba hasta los pies y con un cinturón de oro a la altura del pecho. ¹⁴ Sus cabellos eran blancos como la lana, o como la nieve, y sus ojos parecían llamas de fuego.

¹⁵ Sus pies brillaban como bronce pulido, fundido en un horno; y su voz era tan fuerte como el ruido de una cascada. ¹⁶ En su mano derecha tenía siete estrellas, y de su boca salía una aguda espada de dos filos. Su cara era como el sol cuando brilla en todo su esplendor.¹⁷ Al verlo, caí a sus pies como muerto. Pero él, poniendo su mano derecha sobre mí, me dijo: «No tengas miedo; yo soy el primero y el último, ¹⁸ y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre. Yo tengo las llaves del reino de la muerte.¹

Juan desterrado en Patmos

El último libro de la Biblia está inscrito en un género literario de origen judío al que se le conoce como literatura apocalíptica², nace en contextos de mucha persecución hacia el pueblo de Dios y narra cómo Dios mismo interviene, como dueño de la historia, para luchar y vencer a los enemigos de su pueblo.

Es un género muy simbólico. Utiliza visiones, números, colores, batallas cósmicas, animales, bestias y dragones, todo

¹ Apocalipsis 1:9-18 (DHH)

² Severino Croatto, “Literatura Apocalíptica, esperanza de los pobres,” *Ribla* 9 (1990): 9.

para mostrar cómo el pueblo que está sufriendo vivirá con Dios después de que sus enemigos sean vencidos.³

El libro de Apocalipsis⁴ es una gran visión de la intervención de Dios en la historia y ésta visión le es revelada a un hombre anciano llamado Juan. Sólo el capítulo primero y el capítulo vigésimo segundo, de los versículos octavo al vigésimo segundo, corresponden a la realidad que vive el autor, todo lo demás que ocurre entre estas dos porciones corresponde a la visión.

¿Quién era Juan, el siervo de Dios? Un predicador que ejercía en los alrededores de Éfeso y que, por predicar, fue recluido en la Isla de Patmos. El destierro en una isla era un castigo del Imperio romano a los presos políticos o personas que consideraban enemigas al imperio y que debían ser alejadas de Roma o sus territorios.⁵ Patmos era una isla desértica, que formaba parte del archipiélago de las Espóradas.

Este castigo se le conoce como *deportatio*⁶, una especie de destierro forzado por expandir ideas contrarias al Imperio y

³ *Ibid*, 14

⁴ Esta palabra significa revelación, de-velación.

⁵ William Barclay, *Apocalipsis I*, vol. 16, *Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 1994), 54.

⁶ Manuel Torres Aguilar, “La pena del exilio, sus orígenes en el Derecho romano”, *Anuario del Derecho Español*, 63-64 (1993): 745.

su gobierno⁷ que conllevaba la pérdida de los derechos civiles y de las propiedades del preso. Consistía en trabajos forzados en la extracción de cantera⁸ y, si salía de la tierra donde lo habían castigado, lo podía pagar con la muerte.⁹

Tener una visión tan grande, que conocemos como Apocalipsis, en una isla, marcó la visión misma. Por ejemplo, la palabra mar (*thálassa* en griego) aparece veinticinco veces a lo largo del libro.¹⁰

Considerar a Juan como preso político por predicar el Evangelio es incomprensible, pero recordemos que la persecución a los seguidores de Jesús iniciada por el Imperio fue muy larga y muy cruenta. Se calcula que estuvo preso aproximadamente dieciocho meses, esto lo dice el libro *Sobre los hombres ilustres* (*De viris Illustribus* su nombre en latín) un compendio de biografías de autores cristianos que se la atribuye a San Jerónimo y que se encontró en Belén.¹¹

El contexto histórico del último libro el Nuevo Testamento es la persecución bajo el emperador Domiciano,

⁷ *Ibid*, 746

⁸ *Ibid*, 747

⁹ *Ibidem*

¹⁰ William Barclay, *Apocalipsis I...*, 55.

¹¹ *Ibid*, 54

apodado *Nerón revivido* por lo cruento de su gobierno.¹² Las y los cristianos de todo el Imperio, y en especial los de Asia Menor, experimentaron sufrimiento, prohibiciones y encarcelamiento.

El castigo infringido a un predicador del Evangelio nos habla de cómo el Imperio veía a este movimiento religioso: aquellos predicadores eran considerados enemigos políticos de poca monta que afectaban el gobierno imperial ya que enseñaban que el único *Kyrie*, (señor en griego) era Jesús y no el César. En la cultura del Imperio, cada ciudadano tenía que declarar públicamente que el César era su señor, que a él le pertenecían y a él servían.¹³ Las y los cristianos que declaraban a Jesús su Señor ya no lo hacían con el César.

Juan, como predicador y servidor de Jesús como señor, es condenado a pasar casi dos años en el destierro preso en una isla. Es en ese lugar donde tuvo una visión que describe ampliamente en lo que conocemos como el libro de “Apocalipsis”.

A partir del análisis del texto bíblico, es de suma

¹² Centro de Estudios del próximo Oriente y Antigüedad Tardía, “Antigüedad in progress”, en *Actas del I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo*, Universidad de Murcia, Murcia, 26 al 29 de marzo de 2014, 356.

¹³ *Ibid*, 357

relevancia hablar de la causa del castigo de Juan, el autor del último libro de la Biblia, o sea, predicar de Jesús como el que ayuda a los que un imperio daña, persigue y mata. La decisión de los cristianos de finales del primer siglo de confesar públicamente a Jesús como Señor, era una afrenta para el líder máximo del Imperio romano y las consecuencias eran graves.

El culto al César fue algo que se desarrolló en el Imperio. Había estatuas de los emperadores y se les ofrecía sacrificio, declarando sumisión y obediencia,¹⁴ acto que, si se negaban a hacer, era visto como una oposición política; las y los cristianos, entonces, no fueron perseguidos por ideas religiosas, sino que fueron perseguidos y muertos por ideas políticas.¹⁵

La palabra «*apokalypsis*» significa revelación, quitar el velo¹⁶ que oculta la visión de algo o de-velar, y es justamente eso lo que intenta este libro: de-velar lo que sucederá al final de los tiempos con la intervención directa de Dios para castigar al Imperio que ha hecho sufrir grandemente a las seguidoras y seguidores de Jesús. Esta visión se le revela al autor mientras está deportado en la Isla. Dios le muestra, le habla y le comunica lo que sucederá.

¹⁴ *Ibid*, 358

¹⁵ *Ibid*, 360

¹⁶ Greek Dictionary of The New Testament, s.v. «*apokalypsis*»

La Revelación está contenida a lo largo de todo el libro y podríamos resumirla diciendo que Dios intervendrá para vender al Imperio, lo destruirá por haber castigado y matado a tantos seguidores del Cordero¹⁷. A través de narraciones simbólicas, se informa de la victoria sobre los crueles opresores del pueblo y, como hasta los territorios están corrompidos, se informa que vendrá del cielo una *nueva ciudad* donde vivirán las y los seguidores de Jesús que le fueron fieles y que lo confesaron como su Señor.

En medio de un destierro, en soledad y sin convivir con nadie, Dios se le muestra, Dios le habla, lo acompaña y le da palabras de consuelo para que diga a aquellos que el Imperio ha hecho sufrir arrebatándoles a sus familiares y persiguiéndoles.

Juan en Patmos, obligado a migrar, forzado a movilizarse, tiene un encuentro con Dios donde le revela lo que sucederá para que las y los cristianos dejen de sufrir y de ser perseguidos por el Imperio; la voz con la que se comunica es fuerte como una trompeta.

Hay una orden de escribir lo que se le revele, que quede constancia de esas visión que afirma que los enemigos de la

¹⁷ Nombre que se le da a Jesús en Apocalipsis.

Iglesia serán derrotados y todo cambiará para beneficio de los que hayan sido fieles incluso si les quitaba la vida.

El mensaje es para siete iglesias que tienen ciudad de ubicación, todas ellas localizadas en Asia Menor. Juan se voltea para ver quién le habla, de dónde proviene esa voz y, al hacer esto, lo que ve en primer lugar son siete luminarias y un ser humano con cabellos blancos, ojos de fuego y brillantes. Como dijimos más arriba, el libro de Apocalipsis es muy simbólico: en cuanto a los números, el 7 significa totalidad, estar completo, el pueblo judío lo atribuye al número de Dios¹⁸ y, al ver siete luminarias, la totalidad en la Iglesia, significan cada una de las siete iglesias mencionadas por nombre. El ser humano anciano, por otro lado, es Jesús, cuyos ojos todo lo ven y, por lo tanto, todo lo saben.¹⁹

Muchas de estas ideas están tomadas de imágenes del Antiguo Testamento y comunican el poder y el control que Jesús tiene sobre el universo, los gobiernos y la Iglesia. De su boca sale la espada de dos filos, la palabra que penetra en la vida de quien la escucha. Su rostro brilla esplendorosamente

¹⁸ Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto del Nuevo Testamento. Apocalipsis*. (España: Ediciones Clie, 2010), 61.

¹⁹ *Ibid*, 75

como Dios cuando Moisés lo ve en el Monte Sinaí, lo que hace que la luz brillante nos recuerde la real presencia de la divinidad.

Juan de Patmos tiene una teofanía,²⁰ y se arrodilla, se postra delante de Jesús quien lo levanta con su mano de poder y le dice en aquellos versículos décimo séptimo y décimo octavo: *no tengas miedo, soy el que estuve muerto, pero ahora vivo para siempre y tengo las llaves del reino de la muerte; soy el último que murió injustamente y el primero que resucitó como primicia*. En otras palabras: *soy el dueño de la vida, yo morí y volví a vivir; la vida la controlo yo, no se preocupen por los que el imperio ha matado, yo los resucitaré. Escribe todo, para que lo comuniques a quienes están sufriendo*. (vv. 17-19).

El mensaje de la visión traerá esperanza a quienes lo oigan porque lo revelará el dueño de la vida, el que también murió injustamente, pero que fue resucitado por Dios, el que lo sabe todo y está dispuesto a terminar con las injusticias.

Contextualizando

En el S. XXI el destierro ya no es un castigo común para presos políticos. Lo que sí es una realidad es el desplazamiento

²⁰ Aparición de Dios, encuentro con Dios.

obligado por la realidad del cambio climático o la delincuencia organizada o por la guerra. El ACNUR²¹ dice que hay 82,4 millones de personas desplazadas por la fuerza²², número que nos habla de la movilidad humana, humanidad que es obligada a salir de sus territorios por necesidad. No es que decida migrar, sino que es expulsada.

Por otro lado, el índice de desplazamiento forzado por causas religiosas es menor. Casos como el del destierro que vivió Juan, el autor de Apocalipsis en la isla de Patmos, se dan pero pertenecen a una causa inferior en el mundo.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) tiene acuerdos internacionales para la protección de las personas refugiadas. A través del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados provee de apoyo a los refugiados en muchos países del mundo. Así mismo, hay organizaciones no gubernamentales (ONG), iglesias y organizaciones que apoyan a las personas que son desplazadas por la fuerza a lo largo de todos sus procesos para resguardarse en su propio país, para salir y para empezar a vivir en otro lugar.

²¹ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

²² UNHCR México, “ACNUR. Datos básicos”. Consultado el 7 de mayo de 2022.
R<https://www.acnur.org/datos-basicos.html>

Hoy se crean muchas leyes contrarias a los derechos humanos, como el rechazo al extranjero que pide asilo en nuestros países. Hoy, existe una selección que dicta qué refugiados se aceptan y a cuáles se rechazan.²³ Los gobiernos ven como una crisis de seguridad para sus países que tantas personas migren, por eso deciden cerrar fronteras o militarizarlas para impedir el acceso de los extranjeros que van buscando un lugar para vivir y trabajar.

El ejemplo de las y los cristianos del primer siglo puede inspirarnos para actuar a favor del dueño de la vida y en apoyo misericordioso a los más necesitados. Al confesar a Jesús como Señor, las y los cristianos estaban eligiendo a quien enseñó a amar a Dios y al prójimo, al que incluyó a enfermos, mujeres y extranjeros, al que sanó enfermos y compartió comida con los pobres y, aunque eran vistos como sospechosos políticos por el Imperio y dignos de persecución y muerte, su decisión era a favor de la defensa de la vida digna para todas y todos quienes les rodeaban.

Seguir a Jesús y serle fiel hasta la muerte implica hoy defender la vida de todos los seres vivos y, en el caso particular,

²³ En estos momentos, por la guerra entre Rusia y Ucrania, el gobierno de los Estados Unidos acepta ucranianos y rechaza rusos. Para más información, consulta el siguiente artículo: <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2022-03-18/eeuu-bloquea-a-rusos-en-la-frontera-acepta-a-ucranianos>

de las personas en migración, las mujeres, niños y hombres que huyen de sus países por falta de un trabajo, por violencia o por el cambio climático y que los gobiernos les cierran las puertas de los países, les persiguen con el ejército o la Guardia nacional, los detienen y deportan a sus países de origen.

Las cristianas y cristianos del S. XXI podemos apoyarles en sus caminos aún yendo en contra de las políticas gubernamentales que persiguen y rechazan a las personas en migración. Podemos confesar a Jesús como nuestro Señor defendiendo las vidas de los migrantes y apoyándolos en sus caminos puesto que seguir a Jesús es optar por defender la vida, aunque los gobiernos persigan y castiguen; así mismo, la Iglesia debe apoyar y caminar junto con las personas en migración aligerando sus tránsitos y brindándoles lo necesario para subsistir.

Conclusiones

En la actualidad se vive una crisis migratoria por violencia, guerra, cambio climático y pobreza. Al adentrarnos en los pasajes bíblicos del Nuevo Testamento, nos dimos cuenta de que la migración es algo inherente a la humanidad. ¿Qué podemos hacer como cristianos en favor de las personas que pasan por nuestras ciudades o que llegan a ellas a vivir?

Con la historia del Jesús niño que fue refugiado en Egipto, aprendimos que ir a favor de la vida es procurar las condiciones necesarias de estudio, de alimentación y de salud por las que, si un país no las garantiza, los padres toman la decisión de huir, como María y José. Cuando los padres sienten que las condiciones de vida para sus hijas e hijos están siendo amenazadas, salen en busca de un mejor lugar para vivir.

Ninguna autoridad, ni nacional ni internacional, debe separar a los hijos de sus padres aunque estén fuera de su país. Por el contrario, se debe procurar el bienestar en todos los sentidos de las niñas, niños y adolescentes.

Las Iglesias deben ocuparse en el bienestar de las infancias migrantes, recordando que Jesús fue un refugiado y que sus padres buscaron resguardar sus vidas. Las cristianas y cristianos podemos ser los mensajeros enviados por Dios para apoyar a las infancias en migración y, así, les estaremos mostrando que Dios los acompaña y los ayuda.

Con la mujer cananea, reflexionamos en que la Iglesia del S. XXI puede ayudar a los extranjeros que han salido de sus lugares por necesidad y buscando un mejor lugar para vivir porque sus vidas peligran en sus países de origen. La Iglesia puede ser inclusiva e incluyente siguiendo la enseñanza de Jesús que ayudó a la mujer extranjera y que alabó la fe que ella tenía en Dios.

Como creyentes en Jesús, trabajemos contra la discriminación, el rechazo y la xenofobia para poder tener ministerios efectivos de ayuda para quienes son rechazados por la sociedad.

En la Iglesia del S. XXI el Espíritu Santo debe seguir presente *interculturalizando* el amor, la gracia y la misericordia de Dios en cada pueblo y en cada persona. Además de hacer hablar y actuar a las cristianas y a los cristianos, los debe hacer oír y ver.

La iglesia ha de oír el clamor de las personas que están en necesidad, entender sus requerimientos y sensibilizarnos a sus carencias, ver el dolor y el sufrimiento que experimentan y que los hace tomar acciones para buscar un cambio en sus vidas.

El Espíritu Santo mueve a la Iglesia a no ser sólo una institución que busca más miembros, sino a ser quienes provoquen que la gracia y la misericordia de Dios sigan llegando a todas las personas del mundo.

Las y los cristianos de nuestros días estamos llamados a mostrar el amor, la gracia y la misericordia de Dios a todas las personas, incluyendo a aquellas que sean diferentes a nosotros en el color de piel, en las costumbres, en la religión y en la lengua en la que se comunican; no debemos ni podemos llamar impuros a los que Dios, en su multiforme gracia, ha limpiado.

La misión de la Iglesia sigue siendo la misma que en el primer siglo: “compartir el Evangelio para que se conviertan a Dios y reciban de su amor, justicia y misericordia, y así lo puedan compartir, reflejar eso que reciben, con todos quienes lo rodean”.

La misión de la Iglesia tiene que ver con recuperar la imagen de Dios y compartirla con quienes están cerca de ellos.

Pensar en el bienestar de todos y no solo en el nuestro propio, lo cual sería egoísmo, y en que somos llamados a compartir es pensar en los otros y actuar a favor de los otros. La misión la inicia el Espíritu Santo mismo, la continúa y la promueve y, al hacerlo, convoca a los seres humanos para que formemos parte de su equipo, para que llevemos bendición a todas las familias de la tierra.

Y con Juan de Patmos nos concientizamos que seguir a Jesús y serle fiel hasta la muerte implica defender la vida de todos los seres vivos y, en este caso en particular, de las personas en migración, o sea, las mujeres, niños y hombres que huyen de sus países por falta de un trabajo, por violencia o por el cambio climático. Es por eso que las cristianas y cristianos del S. XXI podemos apoyarles en sus caminos aún yendo en contra de las políticas gubernamentales que persiguen y rechazan a las personas en migración y, al hacerlo, podemos confesar a Jesús como nuestro Señor, defendiendo las vidas de los migrantes y apoyándolos en sus caminos.

A través de estos seis estudios bíblicos aprendimos que, si la migración es una crisis para la humanidad, la Iglesia debe solidarizarse con las personas en migración y debe crear ministerios que los apoyen.

Los estudios bíblicos aquí presentados nos introducen a seis personajes muy reconocidos en el contexto del Nuevo Testamento. Son historias conocidas y son utilizadas como punto de partida para reflexionar sobre la buena nueva del Evangelio para aquellos y aquellas que peregrinan en busca de albergue y condiciones socioeconómicas que les permitan encontrar la vida plena y abundante prometida por Jesús de Nazaret en su proyecto de vida.

Rev. Rafael Malpica Padilla



ISBN 978-607-99973-1-1



9 786079 997311

